

# EL BIEN PÚBLICO

## DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

TIPOGRAFIA A VAPOR  
DE  
**EL BIEN PUBLICO**  
En este establecimiento se hacen  
todas clases de trabajos  
concernientes al ramo, con prontitud  
y exactitud.  
CALLE CERRITO 84

### A NUESTROS SUSCRITORES

Desde el 17 hemos cambiado el personal  
y organizacion de nuestros repartidores.  
Con este motivo es posible que se pro-  
duzca alguna interrupcion. Y al fin de re-  
mediarla, rogamos a nuestros suscritores  
tengan a bien darnos inmediato aviso de  
las faltas que ocurrieren.

### La Administracion.

#### Almanaque

Cuando 28, San Juan, para Ayuno con abst.  
Cuanto crecienta el 28 y 41 m. de la maña.  
El sol sale a las 7:17 y se pone a las 4:51.

**EL BIEN PÚBLICO**  
MONTEVIDEO, JUNIO 28 DE 1879.

### La apostasia y el matrimonio civil ante la Ley

¿Qué son las leyes? ¿Una tutela del bueno o  
un escudo del malo? ¿Un sistema de progreso  
moral o una muestra indubitable de vicio y de-  
pravacion?

Generalmente las leyes no son concebidas a  
priori. Los hombres sienten su necesidad en  
presencia de los hechos, y se arman con ellas  
contra un mal que ya existe. Por eso un autor  
ha dicho que legislaciones muy sabias corres-  
ponden a pueblos muy corrompidos, y otro ha  
hecho notar que en ninguna parte adquirió el  
vicio las proporciones que en Roma, cuya legis-  
lacion fué la más sabia de las antiguas.

Pero si la ley es un arma, es tambien y antes  
que toda una concepcion. Parte del hecho, de la  
existencia previa del mal, lo cual importa ya  
una concepcion bien triste, y para de ahí a re-  
primirlo, si es que el legislador no puede ya ha-  
cer otra cosa. Para conseguir una u otra de estas  
dos cosas, la ley establece límites, y en esto  
consiste la verdadera concepcion, el verdadero  
mal de las leyes. Contra el abuso, por ejemplo,  
la ley establece el límite a la otra parte, aplicable  
por esta ó el otro procedimiento. Reconoce así  
que el abuso existe, y queriendo castigarlo,  
lo que hace en realidad es restringir la accion  
del bueno para perseguirlo. Confesamos que  
esto, por necesario que sea a la constitucion so-  
cial, es un mal, un verdadero y triste mal.

Hay, sin embargo, otro peor, cual es el de  
anticiparse las leyes a los hechos y dar por  
subsistente lo que no existe en realidad. A este gé-  
nero pertenecerian entre nosotros, la ley de Re-  
gistro Civil en la parte referente a la celebra-  
cion de matrimonios. ¿Quiden, en efecto, ignora  
que el número de los disidentes no hace necesi-  
taria entre nosotros una legislación especial so-  
bre matrimonios civiles? No diríamos con esta  
pregunta a los hombres de juicio recto, goberna-  
ntes o no, que ajenos a todo espíritu de parti-  
dismo, se dan cuenta de la situacion real del  
país en que viven. Dar, pues, una ley anticipa-  
da al hecho que podia producirse, seria  
provocar el hecho mismo, y traer las ceremonias  
de los juzgados, no por la necesidad de las cos-  
tumbres públicas, sino por la presion legal; se-  
ria, en realidad, no hacer las leyes para los pue-  
blos, sino desoírlos para hacerlos pasar por el aro de las leyes.

Entre nosotros se ha reconocido en el Código  
Civil lo que no podía menos de reconocerse: la  
existencia de algunos disidentes que no podían  
entrar bajo las prescripciones que regían a la  
mayoría. Para eso se ha dedicado el Código un  
gran número de sus artículos.

Mas ahora, con motivo de la exacerbacion de  
las pasiones, disidentes a los no disidentes que  
pueden ser equiparados a los disidentes de ver-  
dad, con solo declarar ellos que lo son. La  
puerta que pretende abrirse es indigna de que  
un hombre de honor se constituya en su  
nagibero: ninguno tampoco pasará tras ella: es  
como las redes que echan los pescadores en  
agua de poco fondo; se cubren de lodo, y solo  
pescan suciedades. ¿Suponiendo que baste la  
poca declaracion de *disidencia*, quisiéramos  
hacer semejante declaracion, fuera de los disiden-  
tes de verdad? Basta considerar que esa de-  
claracion entraña una *apostasia*, una renegacion  
del bautismo, y de los padres que lo son bati-  
smo, y en la mayor parte de los casos una  
*impotencia juramentada*, pues que se les toma  
juramento de ser disidentes a personas que no  
lo son, para comprender que la Iglesia pierdo  
poco con tales deserciones, y que se realiza una  
vez mas lo que decía con gracia un ministro

protestante hablando de los católicos que se con-  
vertian a su secta: «Cuando el Papa escucha sus  
hombres, no arroja las malas yerbas por encima  
de las bayas».

Mas hemos demostrado ayer que si aún esta  
recurso subsiste, y que a mas de la simple de-  
claracion de disidencia, es preciso especificar en  
el edicto la religion de los cónyuges, y a por-  
tiori lo es tambien que los cónyuges la especifi-  
quen ante el juez. ¿Y cómo podria especificar-  
se los esposos, llevados uno hasta la mesa del  
juez por maquinaciones odiosas, y desprovistos  
otros de toda nocion aun de la misma religion  
en que fueron iniciados?

De estas consideraciones deducese claramente  
cuál es el papel que asumen los propagadores a  
outrance del matrimonio civil, papel que no es  
el de tuteladores del derecho de los disidentes,  
sino el de incitadores al escario de la ley exis-  
tente por medio de una vergonzosa apostasia  
simulada.

Cualquier hombre de honor, ya lo hemos di-  
cho, se avergonzaria de tomar sobre sí tarea tan  
repugnante, que vendría a constituir a las leyes  
en irrisión de los malvados.

### Cédulas de ruego y encargo

El Juez de Paz de la 1.ª seccion se ha creído  
en el caso de anunciar *urbi et orbi*, cuales son  
los límites de su jurisdiccion en lo relativo a Re-  
gistro Civil. «Hasta aquí nada hay de malo, y  
nuestros lectores hallaran el aviso en su lugar  
correspondiente.

Pero el juez de paz se ha creído tambien en  
el caso de dirigirse a los vecinos, médicos, co-  
madrones, pastores y sacerdotes, *PREVINIENDO*, a  
los límites de su jurisdiccion en lo relativo a Re-  
gistro Civil. «Hasta aquí nada hay de malo, y  
nuestros lectores hallaran el aviso en su lugar  
correspondiente.

Los sacerdotes no están mejor colocados en-  
tre las *partes*, de lo que lo estaría el Sr. Juez  
de Paz entre los *mozos de cuerda* que hay en  
la esquina de su juzgado, si por acaso se hubiera  
de publicar una disposicion que comprendiera al  
uno y a los otros.

Además, esos sacerdotes, están ahí tratados  
por los caballos, porque las disposiciones rela-  
tivas al Registro Civil no tienen nada que ver con  
los sacerdotes, aunque sí deban tenerlas muy  
presentes los SS. Curas. «Un juez de paz, hom-  
bre de *jurisdiccion*, debería distinguir entre  
sacerdotes con jurisdiccion parroquial y sacer-  
dotes que no la tienen.

Además de esto, una vez hecha la debida dis-  
tincion y convenido de que se dirija a hom-  
bres investidos de jurisdiccion, y de que esa jurisdic-  
cion tiene su valor aun en los ojos del poder civil,  
el Sr. Juez de Paz no debía ignorar que a los  
depositarios de jurisdiccion se les comunica de  
oficio las cosas que les atañen: bien así como de  
oficio se dirige al Sr. Juez de Paz a sus supe-  
riores é inferiores constituidos en dignidad.

Una vez convenido de que su comunicacion a  
los SS. Curas debía ser de *oficio*, el Sr. Juez de  
Paz, por muchas y muy atendibles considera-  
ciones, entre las cuales entra de por mucho la  
cortesía, debía omitir en su comunicacion las  
Voces apostólicas: *PREVINIENDO* etc. etc.

Aquellos reyes que nosotros los republicanos  
de última hora solemos llamar «*despotas* y tíra-  
nos» tenían mas cuenta con estas cosas. Y Car-  
los V. el poderoso señor en cuyos dominios el sol  
no se ponía, y Luis XIV que soberbiamente en-  
cararnaba en sí el Estado, se dirigían a los ecle-  
siásticos con las famosas cartas de *ruego* y *en-  
cargos*. El Sr. Juez de Paz, que en el grado de auto-  
ritad que le confiere su cargo, no debe ser  
nuestro actual juez de paz. El mismo rey  
Alfonso XII se dirigía al año anterior a los obis-  
pos, rogándoles y encargándoles que cele-  
brasen exequias por su difunta esposa. Y los re-  
publicanos franceses, que en punto a preven-  
ciones injustas con la Iglesia a nada cedían, tra-  
taron a los eclesiásticos en la forma que nuestro  
Sr. Juez de Paz de la 1.ª seccion puede ver en el  
reciente discurso de Mr. Grevy a los nuevos car-  
denales, y en las cartas que el Ministro de Jus-  
ticia dirigió al arzobispo de Aix.—No olvidó el  
señor Juez a sus colegas que la convenien-  
cia de la forma puede hacer olvidar a veces  
la impertinencia del fondo.

Y ya que hablamos de impertinencias, se-  
ñores permitid preguntar al Sr. Juez de Paz: ¿los  
límites de su juzgado de paz eran ya conocidos ó  
no habían sido nunca definidos? Porque si lo  
eran, el Sr. Juez de paz puede descansar tran-  
quilo en que los Curas a quienes correspondía, ya  
lo sabían. Mientras que si no lo eran, ¿cómo  
quiere el Sr. Juez de paz entenderse que su  
*urbi et orbi* no basta para dárseles a conocer  
autoritativamente a los mencionados Curas,  
siendo preciso que de *oficio* y como Dios manda,  
se los comunicase oportunamente.

Para el caso de decidirse a hacer esto último,  
no olvide que hasta los tiranos ominosos, los  
reyes *«ruegos y encargos»* cuando hablan con  
eclesiásticos.

### REVISTA DE LA PRENSA

El Siglo no contiene editorial. En su Revista,  
añade media docena de chuchufletas más a las  
de los días anteriores, al hacerse cargo de nuestro  
artículo de anteyer.

esta ocasion el mal estaba hecho y no tenía re-  
medio, pues ya se trataba de otro asunto comple-  
tamente diverso. Era llegado el instante de ocu-  
rriente seriamente de la nueva posicion en que la  
colocaban los incidentes sucesos algunos horas  
después. Evelyn, en la última noche, habló poco  
con Vivian, pero sus pocas palabras le hicieron  
comprender perfectamente sus sentimientos y su  
determinacion de que (mientras fuera soltero) dis-  
pondría libremente de la mano que le había ofe-  
cido. Esta declaracion, en todo caso, le disgusta-  
ría, porque hacía mas pesosa la manifestacion que  
pensaba dirigir a Guy, pero, por otra parte, el mis-  
mo Guy había anunciado la dificultad de aque-  
lla declaracion por la manera impropia con que la  
había hecho. La joven recordaba con amargura las  
injusticias que Guy cometió aquel día directa-  
mente contra ella; por el contrario, la constante  
calma de Vivian la exasperaba, y como de pasa-  
da, con su predominio ejercía gran influencia.

El lector fácilmente reconocerá estas fluctua-  
ciones caprichosas; y sin embargo, se explicaban  
de una manera sumamente sencilla: Evelyn y  
Guy se engañaron recíprocamente, y entre los dos  
existía una doble ofensa. Encantado Guy por los  
deseos y atractivos seductores de Evelyn, la con-  
cedió cualidades de que carecía; al mismo tiempo  
que ella, atraída por el raro placer de imagina-  
ción, por las maneras y figura de Guy, y más aún  
todavía por la fascinacion que ejercía sobre él,  
no había absolutamente apreciado ni observado los  
bajos mas elevados y mas importantes de su ca-  
rácter.

Unicamente lord Vivian fué quien no se equi-  
vocó en el juicio que formara de Guy y de Evely-  
na, porque poseía una penetracion pronta y se-  
gura, que su rival, apesar de todas sus atractivas  
cualidades, debía mucho de poseer en el mismo  
grado que él. Su amor hacia Evelyn no partici-  
paba de ninguna ilusion, y quien sabe si en esto  
precisamente consistía el ascendente que sobre  
ella tenía. La dominaba, no solo porque la cono-  
cía sino porque supo imponer su autoridad sobre  
su carácter débil y voluble; sobre aquella mujer  
encantadora, apesar de sus defectos. Y hacia la  
cual el sentimiento que la profesaba, aunque vivo  
y apasionado, ejercía muchas veces el predominio,  
la autoridad de un padre.

Evelina lo reconocía sin explicarse, muy ape-  
sado de esa repeticion a que prosiguió en el cami-  
no de mejoras útiles para el público que ha ini-  
ciado.

La Nacion pone, por su parte, punto final a  
la discusion sobre el Tratado con España. Sus ar-  
gumentos son los siguientes: 1.ª La República del  
Uruguay, no emancipada directamente de España,  
no está en el caso de las demás Repúblicas sud-  
americanas; 2.ª virtualmente está incluido su re-  
conocimiento en el de la República Argentina,  
de la cual formó parte al tiempo de su emancipa-  
cion; 3.ª Puesto que hemos vivido cincuenta años  
así, tambien viviremos otros quinientos; 4.ª Para  
la celebracion de tratados comerciales y otros  
con España, no nos es necesario un reconoci-  
miento solemne, puesto que existe actualmente  
un convenio sobre intenciones y la propuesta de un  
tratado postal, presentada al Gobierno de la Re-  
pública por el antecesor del Sr. Llorente.—De  
todo lo cual deduce La Nacion que el tal Tratado  
de reconocimiento no es necesario, y con el ad-  
tamento de los créditos es hasta inconveniente.

Entre los artículos 639 a 643 del Código Rural  
y el proyecto presentado en la Cámara de Repre-  
sentantes por el Dr. Aguirre, encuentra La Fran-  
ce incompatabilidad absoluta. Ese proyecto lo co-  
nocen nuestros lectores desde anteyer. Por él,  
los jueces letrados deben conocer de los delitos  
de abigeato, quedando únicamente al cargo  
del juez de paz la instruccion del sumario.  
La France lo halla inconveniente. Antes de aho-  
ra dispuso algo análogo el Superior Tribunal y  
pudiera palpar sus inconvenientes, motivados por  
la larga distancia a que residen los jueces letrados  
que impide la accion expedita y pronta re-  
querida en estos casos. El propietario obligado a  
presentar tan lejos su reclamacion, a hacer rui-  
dos y gastos, preferirá abandonar su accion ó ha-  
cerse por sí mismo la justicia, originándose de  
ahí la impunidad del abigeo. Consultese, dice La  
France, a la Asociacion Rural y a las sub-comi-  
siones departamentales.

Hoy se queja un pueblo, mañana otro, dice La  
Colonia Española en unas líneas de introduccion  
a cierta carta que ha recibido de Santa Rosa,  
y en la cual se lamentan de que el ferrocarril al  
Salto desde tan despacio todavía y de que el Re-  
positor de aquel departamento Sr. D. Dabier, a con-  
secuencia de algunas informaciones recien-  
tamente descubiertas, haya dispuesto que las me-  
cánicas en tránsito sean embarcadas inmediata-  
mente, sin entrar en depósito como antes en-  
traban. «Y cómo haremos cuando el río esté bajo  
y el embarque cuando no sea posible?» se pre-  
gunta el correspondiente de La Colonia. ¿Dejarlos  
expuestos a la intemperie y a la codicia?...»

—En un artículo de Colaboracion un Sr. X. se  
extiende en apologias de la institucion «inspec-  
tores de Escuelas».

A Patria, leyendo la Memoria del Correo, ha  
tropezado en su capítulo XII, donde el Sr. Di-  
rector se queja de la poca ó ninguna correspon-  
dencia de que es portador el Correo en la fron-  
tera del Brasil. Aquí hay fraude, se ha dicho el  
Sr. Castellanos. Y efectivamente lo había, pues  
los correos, por ejemplo de Arica, atravesaban el  
río y recibían y dejaban su correspondencia  
en Yaguaron.

A lo cual observa A Patria que el porte por el  
servicio internacional de correos es exagerado;  
que mientras de aquí Buenos Aires las cartas de  
poco sencillez pagan cinco centavos, de Arica a  
Yaguaron pagan diez, exactamente igual que si  
fueran destinadas a Londres.

Para remediar así el recargo de porte como la  
transmision de correspondencia por otro conducto  
que el correo, A Patria desea que la conven-  
cion postal con el Brasil fuera puesta en vigor.

Con bastante acritud trata El Puro-Carril a La  
Colonia Española, a quien aconseja que sea mo-  
derado y cortés ante la cuestion de re-  
taficacion de los tratados, pues en caso contrario  
el diario respetuoso, usará de represalias y su-  
penderá sobre La Colonia, a guisa de espada de  
Damoiselle, todas las líneas que no hace mucho  
le dirigía El Correo Español de Buenos Aires.

La discusion ha entrado en el terreno personal  
de los presunimos y presunimos tambien que aun  
puede ser mas enojoso aún hoy de una y otra  
parte, ó mas talento y razones para convencer, o  
mas prudencia para contemperar.

Para que esta cuestion fuese debatida como de-  
beria serlo se hacia preciso volver atrás y en-  
cararla de otro modo que ha sido planteada.

En caso contrario, mas vale doblar la hoja y  
ocasionar de ella en tiempo oportuno: cuando,  
por ejemplo, las Cámaras hayan dejado oír su voz.

Las opiniones de la prensa a este particular, no  
han ilustrado la cuestion; solo han hecho irritar  
los ánimos: en una palabra, han destruido un  
asunto que tenía su punto de defensa, pero no  
por el lado que se ha querido encarrar.

Como la opinion de El Telegrama Marítimo es  
que los asuntos diplomáticos no deben ventilarse  
por la prensa, da punto a la discusion de los tra-  
tados con España, haciendo constar que los fue-  
gos de El Siglo y La Nacion a este respecto han  
cesado, y que de la Colonia Española son fue-  
gos, etc., etc., etc.

Aunque el diario marroquí se dice por un  
código, en su segundo artículo anuncia la Me-  
moranda de la Direccion de Correos, alejando al  
jefe de esa reparticion a que prosiguió en el cami-  
no de mejoras útiles para el público que ha ini-  
ciado.

Si algun Pico de la Mirándola, dice El Diario  
del Comercio, se asegura que la vigente ley de  
educacion es inconstitucional, porque ha creado

una, porque poseía una penetracion pronta y se-  
gura, que su rival, apesar de todas sus atractivas  
cualidades, debía mucho de poseer en el mismo  
grado que él. Su amor hacia Evelyn no partici-  
paba de ninguna ilusion, y quien sabe si en esto  
precisamente consistía el ascendente que sobre  
ella tenía. La dominaba, no solo porque la cono-  
cía sino porque supo imponer su autoridad sobre  
su carácter débil y voluble; sobre aquella mujer  
encantadora, apesar de sus defectos. Y hacia la  
cual el sentimiento que la profesaba, aunque vivo  
y apasionado, ejercía muchas veces el predominio,  
la autoridad de un padre.

Evelina lo reconocía sin explicarse, muy ape-  
sado de esa repeticion a que prosiguió en el cami-  
no de mejoras útiles para el público que ha ini-  
ciado.

Para que esta cuestion fuese debatida como de-  
beria serlo se hacia preciso volver atrás y en-  
cararla de otro modo que ha sido planteada.

En caso contrario, mas vale doblar la hoja y  
ocasionar de ella en tiempo oportuno: cuando,  
por ejemplo, las Cámaras hayan dejado oír su voz.

Las opiniones de la prensa a este particular, no  
han ilustrado la cuestion; solo han hecho irritar  
los ánimos: en una palabra, han destruido un  
asunto que tenía su punto de defensa, pero no  
por el lado que se ha querido encarrar.

Como la opinion de El Telegrama Marítimo es  
que los asuntos diplomáticos no deben ventilarse  
por la prensa, da punto a la discusion de los tra-  
tados con España, haciendo constar que los fue-  
gos de El Siglo y La Nacion a este respecto han  
cesado, y que de la Colonia Española son fue-  
gos, etc., etc., etc.

un poder absoluto sobre la enseñanza, decide que  
tambien lo crea el nuevo proyecto, y que de la  
actual Direccion el nuevo Consejo no media ni  
una hoja de papel.

Supongamos que ese Pico de la Mirándola fué  
se El Bien Público y que recogiendo el dicho del  
Diario contestase así: La actual Direccion es un  
mito; el Dr. Aguirre ha dicho de ella en plena  
Cámara que «con dificultad podrian buscarse en  
el país personas de mas reconocida incompetencia  
en materia de Instruccion Pública que los cuatro  
Señores que la forman; y nosotros añadimos que  
la Direccion es lo que quiere D. José Pedro que  
seal Consejo que crea el nuevo proyecto no es  
tan fácil de ser nombrado como la Direccion ac-  
tual: 1.º porque es mas numeroso; 2.º porque  
están en él representantes otros intereses sociales:  
3.º porque sus miembros no dependen del ins-  
tante ni están en la presion de hacerle el ren-  
dimento para poder ser puestos; 4.º porque con  
todos los inspectores se tendrían las compla-  
cencias indebidamente que se han tenido con el  
Sr. D. José Pedro. Supongamos que algun Pico de  
la Mirándola, sin llamarlo incompetente ni nulo  
lo contestase así a El Diario del Comercio, ¿qué  
objetaria su Director?

Probablemente lo que ha objetado a lo que lo  
decíamos ayer sobre la no existencia de las Co-  
misiones Departamentales.

«Si esas Comisiones existen, la prerrogativa  
constitucional de las Juntas está salvada» nos  
había dicho El Diario.—Es así que no existen  
en siete departamentos por lo menos—lo con-  
testamos—«luego la Constitucion está violada», era  
la consecuencia lógica.—Pero como en ella tenía  
un gran hueso que roer, El Diario se entretiene  
en decir: «Si algun Pico de la Mirándola es dice  
que las Comisiones departamentales no existen,  
contestado que tal Comision renunció por esto,  
¿por qué no la crea el Sr. D. Aguirre? El Diario  
por rehuir a seguir la enumeracion, que por  
otra parte, nada nos importa: el hecho, el  
inelegible hecho es que las Comisiones no exis-  
ten, que las Juntas carecen de su prerrogativa  
constitucional, y que con la ley vigente y la in-  
terrompion de los inspectores, los vecinos no que-  
rían formar parte de las Comisiones.

La de Camalote, nos dice ya la conclusion  
El Diario, enunciado con motivo de ciertos infor-  
mes que el gobierno creyó prudente pedir a los  
Jefes Políticos.

Bravísimo, colega, ¿cómo informes fueran fa-  
vorables ó adversos a lo existente? Si favorables  
por qué no se han publicado? Si adversos ¿por  
qué se dice que solos los clericales se oponen a la  
organizacion actual?—El colega debió callar so-  
bre esos informes, recordando que no es la sola  
mentada en casa del ahogado, y que a la  
Direccion y a sus amigos les está mejor a me-  
nudo.

Cabalmente lo que quisiéramos es el Pico de la  
Mirándola es que esos informes vieran la luz pú-  
blica. Pero el colega, que es de los que dicen  
que el pueblo, y así se sabía que no eran  
los clericales solo los que combatían la organiza-  
cion vigente, ó que, de lo contrario, son clericales  
las nueve decimas partes, por lo menos, de la  
poblacion de la República.

Todo es lógico en este mundo.  
El 1.º artículo de La Reforma trata del ban-  
quete masónico.

En el 2.º artículo habia de «Arboricultura».  
Lastima grande es que no haga un 3.º edi-  
torial tratando de... raíces.  
Banquete completo.

### Seccion Oficial

HYACINTUS VERA EPISCOPUS MONTVIDEUS.

Montevideo, Junio 26 de 1879.

Exmo. Señor.

Como se aproxima el tiempo en que debe po-  
nerse en practica la ley que ordena el Regis-  
tro Civil, me he acordado de que los dipu-  
tados, batimientos y defunciones, hago presente  
al Exmo. Gobierno, la no mencion que se ad-  
vierte en esa Ley, del permiso que hasta ahora  
se ha concedido a los respectivos parroquiales, los  
que presentaban los interesados a las JJ. EE.  
ó a sus comisiones. Dicha diligencia designa  
el edicto que ha de seguirse con las sermo-  
nias eclesiásticas.

Ruego además al Exmo. Gobierno se sirva  
dirigir la medida que crea conveniente en el  
caso de que se escusados de las disposiciones  
sobre el bautismo, los casos urgentes que  
ocurran sobre este particular.

Con este motivo me fiera reiterar a V. E.  
las seguridades de mi alta consideracion y  
distinguida estima.

Dios guarde a V. E. muchos años.

JACINTO, Obispo.

Al Exmo. Sr. Ministro de R. E., Dr. D. Gual-  
berto Menéndez.

Ministerio de R. Exteriores.

Montevideo, Junio 26 de 1879.

Pase al Ministerio de Gobierno para la re-  
solutiva correspondiente, rogándole que se  
sirva comunicarla oportunamente al de Rela-  
ciones Exteriores.

MENDEZ.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 27 de 1879.

Vuelva al Ministerio de Relaciones Exteriores  
para la resolutive correspondiente, rogándole que se  
sirva comunicarla oportunamente al de Rela-  
ciones Exteriores.

MENDEZ.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 27 de 1879.

Vuelva al Ministerio de Relaciones Exteriores  
para la resolutive correspondiente, rogándole que se  
sirva comunicarla oportunamente al de Rela-  
ciones Exteriores.

MENDEZ.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 27 de 1879.

Vuelva al Ministerio de Relaciones Exteriores  
para la resolutive correspondiente, rogándole que se  
sirva comunicarla oportunamente al de Rela-  
ciones Exteriores.

MENDEZ.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 27 de 1879.

Vuelva al Ministerio de Relaciones Exteriores  
para la resolutive correspondiente, rogándole que se  
sirva comunicarla oportunamente al de Rela-  
ciones Exteriores.

MENDEZ.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 27 de 1879.

Vuelva al Ministerio de Relaciones Exteriores  
para la resolutive correspondiente, rogándole que se  
sirva comunicarla oportunamente al de Rela-  
ciones Exteriores.

MENDEZ.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 27 de 1879.

Vuelva al Ministerio de Relaciones Exteriores  
para la resolutive correspondiente, rogándole que se  
sirva comunicarla oportunamente al de Rela-  
ciones Exteriores.

MENDEZ.

Ministerio de Gobierno.

### SECCION PARLAMENTARIA

Cámara de Senadores.

Seccion del 27 de Junio.

PRÉSIDENTE DEL DOCTOR VIDAL.

Hallándose reunidos en el salón de sus sesio-  
nes los Sres. Piñeyra, Latorre, Chacurro, Ca-  
purro, Ralles, César, Varquez y Zorrilla, el  
Sr. Presidente declaró abierta la sesion a las  
3 y 35 m. de la tarde.

Se leyó el acta que fué aprobada y se dió  
cuenta de varios asuntos.

Fuó sancionado en segunda discusion despues  
de un ligero debate en el que se declararon en  
pres. Sres. Varquez y Ralles y en contra los  
Sres. Piñeyra y Chacurro, el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Autorízase al P. E. a fundar cin-  
co pueblos sobre nuestra frontera limitrofe con  
el Imperio del Brasil en los Departamentos y  
localidades siguientes:

1.º Sobre una cuchilla en que se encuentra  
la antigua fortaleza de San Miguel y se es-  
tendiendo en direccion al río del mismo nom-  
bre en el Departamento de Maldonado.

2.º Sobre el río Yaguaron en el paso deno-  
minado de Senturion ó en el de San Diego  
Departamento de Cerro-Largo.

3.º En el arroyo Saibal ó sus inmediacio-  
nes sobre la línea divisoria de fronteras en  
el mismo Departamento.

4.º Sobre el arroyo San Luis, Departamen-  
to de Tacuarembó.

5







SUD - AMERICANOS  
AMURDI Y C  
VICIOS PROFESIONALES  
chapa de oro y caucho, con y sin extra  
de oro y diferentes amalgamas  
O GARANTIDO  
DE 8 A 5 DE LA TARDE  
05. ESQUINA 25 DE MAYO N. 7-per

TA Y ROPIERIA  
DE  
**JOSE**  
**DE JULIO-68**  
PEY Y CONVENTON  
sobre medida, paños de todas clases  
YOR Y MENOR  
Dayman dirigida por el socio y distinguido con  
ITO IGLESIAS  
quier condición encontrarán en esta acreditada  
en diligentes y perfeccionados a precios sumamente

de calambres de última novedad y de lo mejor  
Europa por todos los paqueotes.  
venta á estos precios tan moderados solo por la  
mayor conocida, y recibiendo los artículos directos  
al sobre dicha calle Uruguay se hacen trajes mu-  
gida por el distinguido costador y socio don  
Nicolas Pizarro.

90 DE GENEROS  
**EN ESPAÑA**  
 PARA DE RECIBIR GENEROS  
 EN LAS FÁBRICAS DE FRANCIA Y INGLATERRA  
 UNA REMESA PEQUEÑA DE BARCELONA  
**CASA ESPECIAL**  
 EN  
**SOBRE MEDIDA**  
 EN BARCELONA  
 1860

**ROPA** **GRATIS** **PRINCE**

Andrés Pajol.

---

# HOLLICWAY

mente eficaz para purificar la SANGRE,  
corrige la acidez del estómago y remue-  
ve los **RINONES**.  
Las solteras de toda edad se ven some-

se desprecian invariablemente apelándose  
HOLLOWAY.

Una medfital tan fidedigna como este  
fiablemente los MALES de PIERNAS ó  
las llagas y las úlceras. En los casos de  
gota, REUMATISMO, neuralgia, fistu-  
leas, el UNGUENTO HOLLOWAY nunca

machuca cautela el Rótulo en el Bote ó la  
caja de 533, Oxford Street, London, pues  
es un descaro engaño.

Y sean defraudados por los vendedores  
«falsos» de Holloway» falsificados, para

TO MAS!  
M E N T E!!

CRITORES DE  
IGLO »  
el mejor TÉ y CAFÉ deben comprar-  
turo de que en ninguna otra parte en-  
l  
HONG y CONGO  

---

---

LA CHINA

sq. á Cámaras  
É IRMAO  
COMPANHIA  
DES MENSAGERIES MARITIMES  
DE FRANCE  
SALIDAS: el 9 y 25 de cada me  
EL VAPOR PAQUETE (FRANCE)

**ORENOQUE**  
Comandante—MORTIMARD DE BOISSE  
Saldrá de aquí con destino a **Buenos Aires** el  
6 de **Julio** a las 5 de la tarde tocando en  
**Rio Janeiro,**  
**Bahia,**  
**Pernambuco**  
**Dakar,**  
**Lisbon**  
y **Vigo**  
Sin trastordo.  
EL VAPOUR PAQUETÉ FRANÇAIS  
**SÉNÉGAL**

**Comandante—BAULE**

Saldrá de aquí con destino á **Buenos Aires** el 25 de **Julio** á las 9 de la tarde tocando en—

**Rio Janeiro** **Dakar** **Lisbon** y **Vigo**

Sin trasbordo.

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos.

No dan boletos de ida y vuelta y de familia con trabajo.

Los boletos de dinero se reciben hasta las 10 de la día de la salida.

Se da vino y pan fresco á los pasajeros de entretenimiento.

Los servicios del facultativo son gratuitos para todos los pasajeros.  
Por mas informes, odirase a la agēncia, calle el cenbito n.º. 195 altos (antes 181).  
El Agēnte-A. de la Noe.



